

ACTIVIDADES PARA AGOSTO

<u>Actividad</u>	<u>Día y hora</u>
Mesa del Señor	Los domingos a las 11 de la mañana.
Estudio bíblico	Los domingos a las 12 de la mañana.
Escuela dominical	Los domingos a las 12 de la mañana.
Predicación del Evangelio	Los domingos a las 7 de la tarde.
Reunión de Oración	Los jueves a las 8 de la tarde.
Reunión de Señoras	El primer y tercer jueves a las 6 de la tarde.
Visita Hogar Ancianas	El Segundo sábado a las 6½ de la tarde.

PÁGINA WÉB:

<http://iehtrafalgar.webcindario.com>

Seguimos trabajando en la página Web, actualizando poco a poco sus apartados. Esperamos que pronto podamos disfrutar de más información que será muy útil para todos.

Como siempre os agradecemos los correos que nos enviáis a:
iehtrafalgar@hotmail.com

DANIEL SAMUEL ELISABET ESTER

“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís” Colosenses 3:23-24

IGLESIA EVANGELICA

ENTIDAD RELIGIOSA Nº 13 - S. G.
TRAFALGAR, 32
28010-MADRID



“Yo soy la luz del mundo” S. Juan 8:12

“...JESUCRISTO ES EL SEÑOR...”

Filipenses 2: 11

Boletín Informativo Agosto - 2008



1ª Tesalonicenses 4:13-18



“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del

Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”.

RESULTADOS DE LA RESURRECCION DE CRISTO

La resurrección de Cristo fue el tema predominante en el mensaje de la Iglesia primitiva. Hch.1.21,22;4.33 "testigos de Su resurrección"
Pablo a los Judíos: Hch.17.2,3; a los Gentiles: Hch.17.18

I-ES LA GRAN EVIDENCIA DE LA VERDAD DEL CRISTIANISMO

Cuando se le preguntaba que señales mostraba para probar Sus pretensiones (Hijo ed Dios); el Señor Jesús habló de su resurrección como la grande y final evidencia. Jn.2.18,22; Mt.12.38-40. Es la prueba de Su deidad. Ro.1.4; Ro.14.9
Si Jesús se levantó de la tumba, El es quien reclama que El resucitó.

II-ES PRUEBA DE QUE CRISTO REALMENTE BORRO NUESTROS PECADOS

La muerte existe donde hay pecado. Ro.6.23
La muerte no tuvo poder en Cristo porque El fue sin pecado, pero El tomó nuestros pecados. 1P.2.24
El hizo expiación completa por nuestros pecados, mas siendo El sin pecado, la muerte no pudo retenerlo. Ro.4.24,25 "resucitado para nuestra justificación"

III-LA RESURRECCION NOS DIO UN SALVADOR QUE VIVE

Un Cristo muerto no puede salvarnos o guardarnos
"El vive" He.7.25 "capaz de salvar... viviendo siempre"
Hch.5.30,31 "levantó... ensalzado... Salvador"

IV-ES LA BASE Y PODER DE LA SANTIDAD EN LA VIDA

Ro.6.10,11 "El vive... también nosotros... muertos al pecado ... estimados como vivos a Dios".
Fil.3.10,11 "a fin de conocerle... la virtud de Su resurrección"
Col.3.1 "si habéis pues resucitado... buscad las cosas de arriba"

V-ES LA GARANTIA DE NUESTRA PROPIA RESURRECCION

2Co.4.14; 1Co.6.14; 1Co.15.20-23
1Ts.4.14 "Jesús murió y resucitó... también... a los que durmieron en Jesús"

VI-LA RESURECCION ASEGURA EL JUICIO FUTURO DEL MUNDO

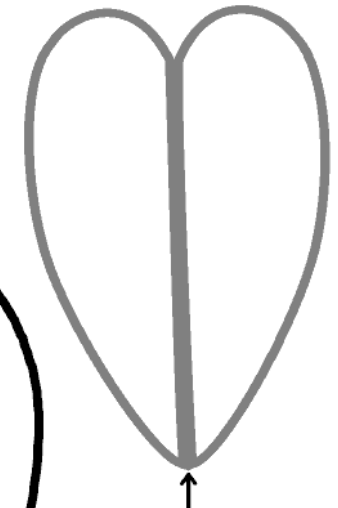
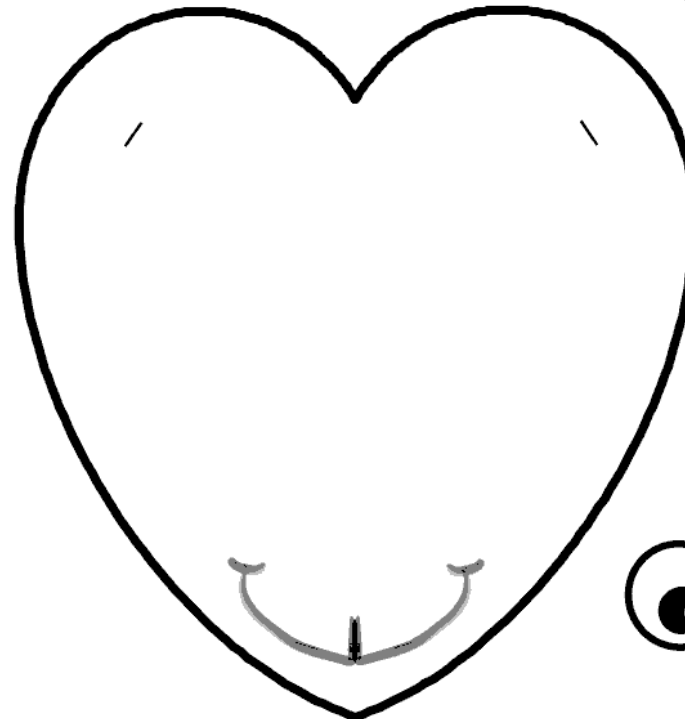
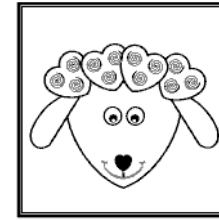
Hch.17.30-31 "juzgar al mundo... levantado de los muertos"
Hch.10.40-42 "levantó Dios... ordenado... de Dios para ser el Juez"

VII-EL RESUCITO Y SE SENTO EN EL TRONO DE DAVID

2S.7.16; Hch.2.30,31; Lc.1.32

VIII-LA RESURRECCION DESTRUYO EL PODER DE LA MUERTE

Ap.1.18 "fue muerto... y vive... tiene las llaves de la muerte"
Job.19.25-27 Fe en la resurrección de los creyentes del Antiguo Testamento. Sal.23



Cut in half for ears
Corte por la mitad
para orejas.



EL CULTO

Si deseamos que nuestros cultos sean tales, es necesario tener en cuenta que:

Llegar tarde es falta de puntualidad.

Quedarse en la puerta formando corro, es falta de seriedad. Ir sin antes asear el cuerpo y la ropa es falta de consideración para consigo y para con los demás.

Entrar taconeando es falta de urbanidad.

Entrar cuando se está orando, es falta de criterio.

Conversar mientras se espera la hora de empezar, es falta de espíritu de oración.

Sentarse en el último banco pudiéndolo hacer en otro más adelante, es manifestar poca confianza.

Ocupar la punta de un banco que no está lleno, es falta de cuidado.

No cantar, pudiendo hacerlo, es negligencia.

Cantar demasiado fuerte a gritos es vanidad.

No ayudar a buscar el trozo bíblico y prestar el himnario al que está al lado, si no tiene, es falta de cortesía.

Hablar durante la predicación es irrespetuoso.

Volver la cabeza cada vez que entra alguno o al menor ruido, es irreverente.

Despedirse y conversar en voz alta, es atentar contra la espiritualidad del acto que acaba de verificarse.

Salir criticando lo oído o visto en el predicador o alguno de los oyentes, es falta de caridad.

Bien, evitemos estas cosas y lleguemos al culto antes de la hora; no nos quedemos en la puerta; si están orando, esperemos antes de entrar, entremos con cautela; leamos y oremos mientras esperamos la hora de empezar; sentémonos en los bancos de adelante, dejando lugar en los últimos para las personas nuevas que pudiesen venir; cantemos con animación; seamos comedidos con el que esté a nuestro lado; escuchemos quietos y con atención la predicación; salgamos saludando en voz baja a todos con cariño, y vayamos a nuestras casas alabando a Dios por su bondad, y así los cultos serán de provecho para nuestras almas.

COPIADO.

El pasado martes día 29 de Julio, El Señor llamó a su presencia a nuestra hermana Teresa García Chico.

Conozcámosla un poco a través de la entrevista que le hicimos en Septiembre de 2006.

TERESA GARCIA CHICO



Tiene 78 años y se convirtió al evangelio del Señor Jesucristo a los 19 años al recibir el testimonio de su hermano Jerónimo, luego se bautizó en la iglesia de Trafalgar, donde le dieron el versículo de Salmo 125:1, que quiere dejar a los jóvenes por el cariño que le tiene y también quiere compartir con nosotros el deseo que no cambiemos nunca en el camino emprendido del servicio al Señor porque el Señor es el mismo por todos los siglos

Nuestra hermana estuvo durante algún tiempo delicada de salud y a pesar de la operación que sufrió en uno de sus pies, su asistencia y compromiso con la iglesia, era firme y constante.

Acercándose a las últimas semanas, sus fuerzas fueron descendiendo y de esa forma fue llamada a la Gloria Eterna con Su Señor y Salvador.

Viendo cumplido el deseo que ella y todo aquel que ha sido perdonado y limpiado de sus pecados, espera ansioso la entrada en el Gozo de Su Señor.

El entierro fue llevado a cabo en el pueblo de Candeleda en Ávila, dónde su hermano Jerónimo obtuvo los permisos necesarios.

En esta localidad era la primera vez que se realizaba un acto de ese tipo y fue de gran testimonio a los asistentes que escucharon el evangelio.

Salmo 125:1

**"Los que confían en Jehová
son como el monte de Sión
Que no se mueve,
sino que permanece
para siempre".**



Fotografía cedida por la Oficina Nacional Israelí de Turismo. Copyright Ministerio de Turismo de Israel

“Considerad al Apóstol y Pontífice de nuestra profesión, Cristo Jesús” (Heb.3:1)

La gente nunca se para a pensar, sino que deja pasar rápidamente su vida, encontrándose al final ante la eternidad, antes de hacerse la pregunta: ¿qué debo hacer para ser salvo?

La causa de que las gentes no despierten y sientan ansiedad por sus alma, se debe a que el diablo nunca les da tiempo, ni les deja que reflexionen. Las hace dudar de Dios. “Vive la vida” les dice.

1º- Hubo un tiempo cuando el tiempo no existía, ni el mundo, etc. ¿Dónde estaba Jesús? Él era el Verbo de Dios.

2º- ¿Quién era Jesús? Él era Dios. El Verbo estaba con Dios.

3º- ¿Qué estaba haciendo Jesús? Todas las cosas por Él fueron hechas. Sin Él, nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

4º- ¿Dónde está Jesús ahora? Sentado a la diestra de la Majestad en las alturas.

“Considerad al Apóstol...” Esta palabra significa “mensajero”, uno que ha sido ordenado y enviado con una misión especial. Cristo es un Apóstol porque Dios le ordenó y envió a este mundo.

“Considerad a Cristo como Sumo Sacerdote” Las obligaciones del sumo sacerdote eran dos: ofrecer sacrificios en el altar de las ofrendas a vista del pueblo y después desaparecía a través del velo para hacer intercesión por el pueblo.

- A) “Considerad a Cristo muerto por nosotros en la cruz”
- B) “Considerad a Cristo intercediendo por nosotros ante Dios”
- C) ¡Vive con la visión del Calvario y vivirás con la visión de gloria!

Por: Juan Sánchez

POESIA: EL EVANGELIO DE PAZ

Efesios 6:15

Isaías 57:20, 21

Los impíos son como el mar en
tempestad...
No hay paz, dijo mi Dios, para los
impíos.

Isaías 9:6

Un niño nos es nacido, hijo nos es
dado...
se llamará su nombre... Príncipe de
paz.

Isaías 53:5

El castigo de nuestra paz fue sobre
él,
y por su llaga fuimos nosotros
curados.

Isaías 52:7

¡Cuán hermosos son sobre los
montes
los pies del que trae alegres nuevas,
del que anuncia la paz!

Isaías 57:2

Entrará en la paz;
descansarán en sus lechos
todos los que andan delante de Dios.

Isaías 32:18

Mi pueblo habitará en morada de
paz,
en habitaciones seguras,
y en recreos de reposo.

Isaías 66:12

Yo extendiendo sobre ella paz como un
río,
y la gloria de las naciones
como torrente que se desborda.

Cual mar intranquilo en tempestad,
Son los impíos, pues no tienen paz.
Cual cieno y lodo es su maldad;
Estarse quietos no pueden jamás.

"Príncipe de paz" un niño nació;
Desde los cielos vino a reinar.
Pero primero su vida la dio,
Para impíos poder alcanzar.

Mientras los impíos maltratan su faz,
Hasta que en Cristo no hay parecer,
Todo el castigo de nuestra paz,
Sobre su Hijo Dios hizo caer.

Sobre los montes, ¿de quién son los
pies?
Son los del hombre que anuncia la paz.
Es un obrero de Dios en la mies,
Llamando al impío a no pecar más.

Entrará en la paz el impío
Que acepta de Cristo el perdón.
Con la sangre será hecho limpio;
Descanso tendrá su corazón.

La morada de paz y reposo,
El Salvador prometió preparar.
Pronto vendrá aquel día de gozo,
Cuando con Cristo hemos de estar.

Siempre la paz Dios nos suplirá,
Pues en aquella gloriosa ciudad
Su paz como río extenderá;
¡A Él la gloria por la eternidad!

HIMNO DE DESPEDIDA: A nuestra hermana TERESA, ya con Su Señor

NO LLOREMOS POR LOS NUESTROS

Enrique Turrall

No lloremos por los nuestros
que durmieron en Jesús;
al cerrar aquí sus ojos
los abrieron en la luz.
Acabaron su carrera
y llegaron a su hogar;
pelearon la batalla,
la victoria tienen ya.

En pasando los umbrales
del palacio del Señor
se borraron las señales
de sus luchas y temor,
ni un gemido, ni una pena,
ni un quejido de dolor,
ni un sollozo de tristeza,
ni una sombra de terror.

Y si paso por el valle
yo no sentiré temor,
porque tú estarás conmigo,
consolándome, Señor.
Tomarás, Señor, mi mano
y yo te conoceré,
para siempre en tu presencia
con los míos estaré

**“Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido
fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.”**

Mateo 25:21

Resumen de cartas recibidas en Julio –2008

*** Todas las cartas que son mencionadas en este apartado se encuentran expuestas en el tablón de anuncios de la iglesia, ya que aquí sólo se muestra un resumen de ellas.*

Maria Martínez (Barcelona)

Nos comparte el texto de Salmo 16:1 “Guárdame, oh Dios, porque en ti he confiado”.

Desde este Salmo de David en su experiencia de huida a refugiarse en Dios y que es una invitación alo propio en aquellos que le reconocemos como nuestro Señor, sabiéndonos “guardados” y ”protegidos” por él, les hago llegar con mis saludos, mi sincero agradecimiento por la comunión práctica que tienen con una servidora.

El Señor nos está sosteniendo en medio de la avanzada edad y permitiéndonos también disfrutar de la comunión de los hermanos en la iglesia y las reuniones con las hermanas.

Les deseamos un merecido descanso, aunque sabemos que en muchos casos estarán involucrados en actividades especiales como campamentos y hasta campañas evangelísticas.

Antonia Moreno (Soria)

Nos da las gracias por los boletines y el contenido tan provechoso que encuentra en ellos.

Nos cuenta las últimas noticias, de las bendiciones del Señor en el campamento de familias, que este año por primera vez lo han tenido en Almazán; como en la evangelización que se centró en Soria, terminado con unos bautizos de seis personas, dos de ellas de la iglesia de Logroño que tuvieron a bien unirse a ellos en este acto, muy emotivo, y como se hizo en el río, fue de gran testimonio a todos los que oyeron claramente el mensaje de esperanza.

Desde hace dos meses, tienen una mesa de libros en el mercadillo de Burgo de Osma, que durante varios años lo habían tenido pero que luego les negaron el permiso, pero por fin después de mucha lucha, les dejan pagano los impuestos.

Pide que oremos para que haya personas dispuestas a testificar allí, pues resulta pesado, después de madrugar toda la semana y perderse muchas y buenas cosas organizadas por la iglesia en fines de semana.

Estando en periodo de vacaciones, seguro que tendrás muchos motivos de oración y de gratitud.

En este espacio está reservado solamente para que abras tu corazón, delante de Tu Señor sin ninguna guía por parte nuestra.

SUPLEMENTO DE AGOSTO: A enfrentarnos con la realidad

hacer para despertarnos? Somos como la gente de Isaías capítulo 1, herida pero necia y lenta para oír: "¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás. ¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite. Vuestra tierra está destruida, vuestras ciudades puestas a fuego, vuestra tierra delante de vosotros comida por extranjeros, y asolada como asoleamiento de extraños. Y queda la hija de Sion como enramada en viña, y como cabaña en melonar, como ciudad asolada."

¡Necesitamos el arrepentimiento! Que salga de nuestras bocas, al pie de la cruz: "Hemos pecado. Yo he pecado." Tenemos que corregir y "remendar" los daños que nos han hecho las querellas y pleitos, no exigiendo perdón sino pidiendo perdón a quienes hemos hecho mal. No digamos: "Si te he ofendido en algo ...;" eso no es reconocer y confesar el mal. También tenemos que arrepentirnos como asambleas, como congregaciones de creyentes. Nunca en la memoria nuestra se ha convocado una reunión con el propósito de arrepentirnos y expresarlo públicamente. Ha llegado la hora. Que se vea y escuche entre nosotros el liderazgo espiritual: varones de Dios que nos llamen a arrodillarnos. ¿Acaso el lector no crea que es posible sentir la ira de Dios como cristiano? Te equivocas, ya que Romanos 11.21 dice: "Si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará."

Debemos comer la ofrenda por el pecado como lo hizo Daniel: "Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho impiamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas," Daniel 9.5. Debemos asirnos a la promesa de Dios en 2 Crónicas 7.14: "Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra."

Es hora de buscar al Señor. El nos llama a través de la voz de otro profeta también: "Por tu pecado has caído. Llevad con vosotros palabras de súplica, y volved a Jehová, y decidle: "Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios," Oseas 14.1,2. Hemos sido un pueblo orgulloso, jactándonos de nuestros evangelistas y maestros de renombre. Nos jactamos de nuestros edificios y por poco caemos en el error que ningún mal nos puede suceder porque celebramos la cena del Señor cada domingo. En Jeremías 7 el Señor tuvo que desengañar a su pueblo de aquel entonces de esa idea. "No fijéis en palabras de mentira. diciendo: "Templo de Jehová, templo de Jehová es este"?..." Que leas el resto del pasaje.

Nuestra humildad ha sido de fachada. Casi diría que ha sido para que los demás digan que cuán humildes somos, porque nos hemos creído superiores a los demás. Si es que tenemos más luz y sabemos una mejor doctrina, ¿de qué nos ha aprovechado? No andamos en ella. Solamente aumentamos el juicio que comenzará por la casa de Dios; 1 Pedro 4.17.

"¡Vuélvete a mí!" dice Jehová. "Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado." "Yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sion." Jeremías 3.1,13,14.

El camino que lleva al avivamiento y bendición divina es el de confesar la verdad reveladora de nuestra condición, corregir y restituir lo que hemos hecho mal, apartarnos del pecado e ir a la presencia de Dios para que nos sane y nos bendiga. Hemos de tomar en serio este problema grave, el de la condición perdida del mundo y la condición impotente de nuestras respectivas asambleas del pueblo del Señor.

Por: William MacDonald; San José, California, Estados Unidos. **Traducido y adaptado en España por C.T. Knott; 1994.

** Ya no es la barba del vecino la que arde, es la nuestra.

Espiritualmente hablando, estamos en una condición alarmante. Ver la situación de muchas de las asambleas y otras iglesias "evangélicas" es como escuchar malas noticias, y se va deteriorando.

Han surgido casos escandalosos de inmoralidad, aun de ancianos de iglesias y obreros dirigentes de obras evangélicas. Por supuesto, este tipo de noticias nunca sale en nuestras revistas de edificación para los cristianos. Lo que se publica tiene que ser positivo, de luz y bendición. En lugar de lamentar el pecado y aplicar la disciplina bíblica, tales pecados han sido encubiertos para no dañar la reputación de algunos y dejarles seguir en su ministerio. Hemos estado envanecidos. No hemos lamentado ante el descubrimiento de tales pecados. "¿No debierais más bien haberos lamentado?" 1 Corintios 5.2.

Hay una falta abismal en cuanto a la enseñanza y práctica de la disciplina, la cual el Señor ha dado para la santidad de la iglesia. Casi todo es consentido bajo el lema de que no se puede dirigir la vida de la gente, o no debemos ser dictadores. ¡Vaya! ¿Y qué ha pasado con ser apostólicos y bíblicos? Y en los casos en las que hay disciplina -para vergüenza nuestra hay que decir esto- otras iglesias locales con impunidad aceptan a los que han sido disciplinados. En vez de respetar y apoyar la asamblea, y demandar que los que han salido sean reconciliados con sus hermanos antes de ser recibidos en otro sitio, hacen caso a los que han sido disciplinados, como si hubiesen sido maltratados.

¿Será posible? Es que hay gran arrogancia y menosprecio para lo que es el ejercicio de disciplina de parte de una asamblea. Circula la idea perversa que recibir a los que están bajo disciplina es ayudarles o tener misericordia. Así abonamos la independencia y rebelión que el hombre lleva en sí por naturaleza. "Anduvisteis ... siguiendo la corriente de este mundo ... haciendo la voluntad de la carne," Efesios 2.2,3.

Por otra parte, nos hemos vuelto materialistas casi cien por cien: comprando, haciéndonos edificios y acumulando posesiones como si nuestro futuro estuviera aquí en lugar de en el cielo. Tomando la piedad como fuente de ganancia, nos hacemos adoradores del dinero. Huyendo de la idolatría católicorromana, hemos caído en la evangélica, cual es la avaricia. "Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros?... avaricia, que es idolatría," Colosenses 3.5.

Tenemos orgullo del número de empresarios o profesionales exitosos en nuestras asambleas, en lugar de tener un número así de hombres de Dios. El dinero ha llegado a ser nuestro amo. Hemos hecho más caso a las demandas del mundo de los negocios que a las demandas de Cristo. La empresa, u otra actividad similar, puede contar con nosotros cuando nuestra asamblea no puede. Nuestra condenación se encuentra en las palabras de Samuel Johnson, de la Inglaterra de antaño: "La codicia del oro es algo sin sentimientos y sin remordimiento, y es la última corrupción del hombre degenerado."

Buscamos renombre, respeto, aceptación, reconocimiento, admiración e importancia a los ojos de los demás; aun a los ojos de mundanos. Sacrificamos todo para empleos prestigiosos,

viviendas prestigiosas y vehículos prestigiosos. ("¡El tiene el coche del año!") Y como si todo esto no fuera bastante, anhelamos carreras prestigiosas para nuestros hijos, e invertimos todo en su preparación para tener éxito en el mundo.

La verdad es que en nuestro antojo loco de verles exitosos y acomodados en el mundo, los hacemos pasar por el fuego en esta vida y sufrir las penas del infierno en la vida venidera.

Con demasiada frecuencia guardamos una fachada evangélica de apariencia de piedad y respetabilidad, pero detrás de ella no hay poder espiritual. No estamos ajenos de los sobornos, tratos y acuerdos "bajo mano," deshonestidad en cuanto a los impuestos del gobierno y tasas para servicios públicos. Nos entregamos a prácticas ilegales en nuestra condición de patronos (aun del servicio doméstico) y a otras de las innumerables formas de incumplir las leyes y desobedecer el mandato de 1 Pedro 2.13,14: "Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya sea a los gobernadores, como por él enviados ..." En nuestras vidas personales hay frialdad espiritual, dejadez de tiempo devocional y de la lectura de la Biblia. Hay amargura, contención, lujuria, liviandad, chismes, críticas, murmuraciones e impureza. Estamos viviendo una mentira.

Muchos de nuestros hijos se han ido de la congregación aunque en un tiempo asistían a las reuniones y los llevábamos a los campamentos; habíamos oído de su oración de "conversión" y los bautizamos. Se han involucrado en el materialismo, drogadicción, alcoholismo, placeres, perversión sexual y pasotismo. Como ingenuos decimos que "se han apartado del Señor," porque no nos gusta llamarles lo que son. "Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan ...," Tito 1.16.

¿Por qué ocurre esto? Porque ahora recogemos el fruto de nuestra permisividad y de cómo los criábamos, chupándoles el dedo, consintiéndoles su voluntad, dejándoles alimentarse de la televisión y de lo que ella enseña: la mundanalidad. Pero, ¿estamos quebrantados ante el Señor, o seguimos resistiendo y negando que la culpa sea nuestra?

Aceptamos y nos alimentamos sin vergüenza de la caja tonta: el televisor, o "tubo bobo," con su ojo que nunca parpadea. En el principio no fue recibido entre el pueblo de Dios, pero ahora encuentras el ídolo en casas evangélicas y los cristianos rindiéndole culto. Concursos, películas, deportes, dibujos ... amamos los deleites más que a Dios. Permitimos que nos pongan en el mismo molde mundano de la moda, las diversiones y los ideales del mundo.

El pecado de la falta de oración se ve entre nosotros con demasiada facilidad. Hay asambleas que ni siquiera se reúnen para orar. En aquellas en las que todavía oran juntos, es la reunión de menos asistencia. De ahí la pobreza y debilidad espiritual. En nuestra riqueza y autosuficiencia no sentimos urgencia en cuanto a la oración.

Hay una corriente de ir abandonando el lugar bíblico de la mujer en la congregación. Algunas iglesias locales van cediendo poco a poco, dejando a las damas participar en voz alta en la reunión de oración. Otras ya han desechado todo; ven como cosas anticuadas el velo, el silencio, la sumisión y la renuncia de joyas, fantasías y vestidos costosos.

¿Se darán cuenta de que así llaman al Nuevo Testamento anticuado también? ¿Qué hacen nuestras mujeres, profesando piedad y a la vez llevando oro y perlas, o la imitación de estos lujos? ¿Es que todos tenemos vergüenza de enseñar e insistir en lo que la Biblia enseña? ¿Que Dios nos ayude! ¿Dónde están los varones de Dios que se levantarán y contendrán ardientemente por la fe? Los hombres cada vez guardan más silencio y las damas más fijan la pauta.

Y por último, nuestro orgullo y falta de arrepentimiento. En lugar de reconocer pobreza, intentamos esconderla. Encubrimos el pecado o lo disculpamos como enfermedad, problema, falta de madurez o debilidad. Está mal visto hablar de nuestro pecado e iniquidad. No queremos juzgar el mal; pensamos que con el tiempo se sanan o se autocorrijen las cosas.

Pero, ¿es verdad que el tiempo hace esto? ¿Pensamos salir airosos, sin castigo divino? ¿Acaso no segamos lo que hemos sembrado? Gálatas 6.7 advierte que no debemos engañarnos; Dios no puede ser burlado, ni por creyente ni por inconverso.

¿Qué diremos de nuestros hogares, las peleas dentro del seno de la familia, las separaciones y aun los divorcios entre creyentes? ¿Qué diremos de las lágrimas que derraman tanto padres como hijos a consecuencia de semejante ruina? Pero estos mismos también lloran al presentarse en la cena del Señor, y nos corresponde citar Malaquías 2.13: "Esta otra vez haréis cumplir el altar de Jehová de lágrimas, de llanto, y de clamor; así que no miraré más a la ofrenda, para aceptarla con gusto de vuestra mano."

¿Cuándo nos daremos cuenta de que Dios nos está hablando por medio de las enfermedades y tragedias? "... por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros ...," 1 Corintios 11.30. Es verdad que siempre ha habido, hay y habrá una que otra enfermedad o tragedia en esta vida, pero cuando acontecen con una frecuencia anormal, ¿no debemos ser sensibles a esto? El Señor emplea estas cosas para llamarnos la atención.

Piensa en el número de creyentes que gastan una pequeña fortuna en tratamiento psiquiátrico, cosa que antes era para los del mundo que no tienen a Dios. Es verdad que siempre ha habido, y habrá, problemas emocionales, pero hoy día abundan más que nunca. Tal vez Dios quiera decir algo por esos muchos casos. Y antes en la historia, la Iglesia nunca recurría en busca de ayuda a una filosofía tan anticristiana y antibíblica como es la psiquiatría consultiva. Hemos perdido el norte.

Nuestro desliz de las cosas de Dios tiene otras consecuencias también. Muchos hijos aborrecen a sus padres y sólo desean estar lejos de ellos. ¿Afecto natural? ¡Ni hablar! En cuanto a la oración, los cielos son como bronce; nuestras oraciones prefabricadas, repetitivas, compuestas de frases hechas "evangélicas," no pueden penetrar. Casi hemos vuelto a rezar: usamos vez tras vez las mismas palabras y hasta en la misma secuencia.

Dios ha perforado nuestra bolsa con agujeros; trabajamos y ahorramos, pero nunca parece que hay suficiente. No ofrendamos al Señor con liberalidad; algunos no le damos ni la décima parte, así que al final tenemos que dárselo al médico, al dentista y al mecánico.

Sufrimos un hambre en cuanto a la Palabra de Dios. Al ministerio le falta unción. Consiste a veces en un repaso de lo obvio. Aun los predicadores más conservadores hablan generalidades sobre el pecado; tiene orín aquella trompeta de Isaías 58:1: "Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión." Nadie quiere poner el dedo en la llaga; sanan la herida de la hija de mi pueblo con liviandad. Y no se puede echar toda la culpa a los predicadores, porque también puede ser un juicio de Dios sobre nosotros por quererlo así. Nos gusta la papilla y no queremos las predicaciones duras que ayudarían.

La reunión de adoración se parece a un muerto. Hay huecos silenciosos y aburridos, cual fruto de nuestra larga ocupación con el deporte y el televisor. Las reuniones evangélicas se realizan por cumplir, como si pescáramos en una bañera que no contiene peces. Hay algunas asambleas donde pasan años sin la conversión de una sola persona.

Si no podemos ver que Dios habla y amonesta por medio de todo esto, ¿qué más puede El